

EL GOZO DE LA ARMONÍA

«Busca la paz y esfuérzate por mantenerla»
(Salmo 34:14; NTV).

«El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia,
benignidad, bondad, fe, mansedumbre,
templanza» (Gálatas 5:22-23; RV).

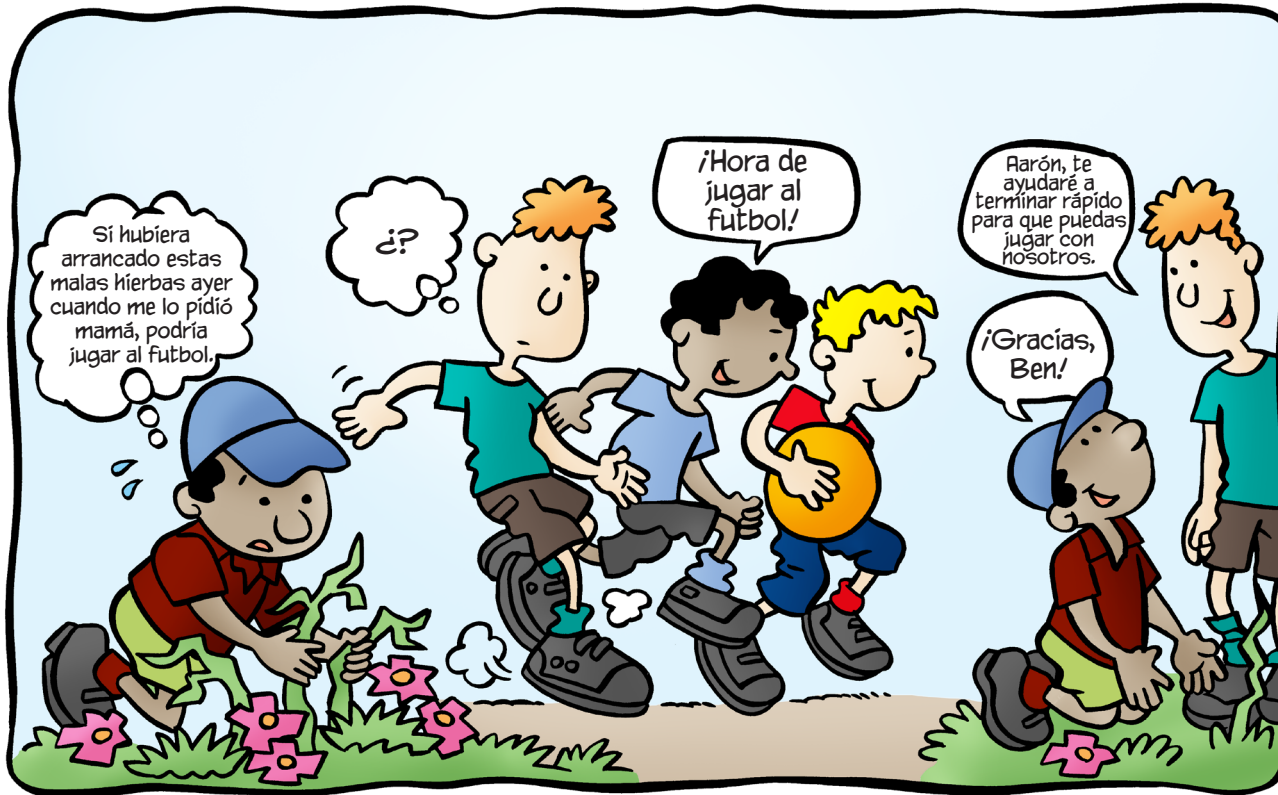
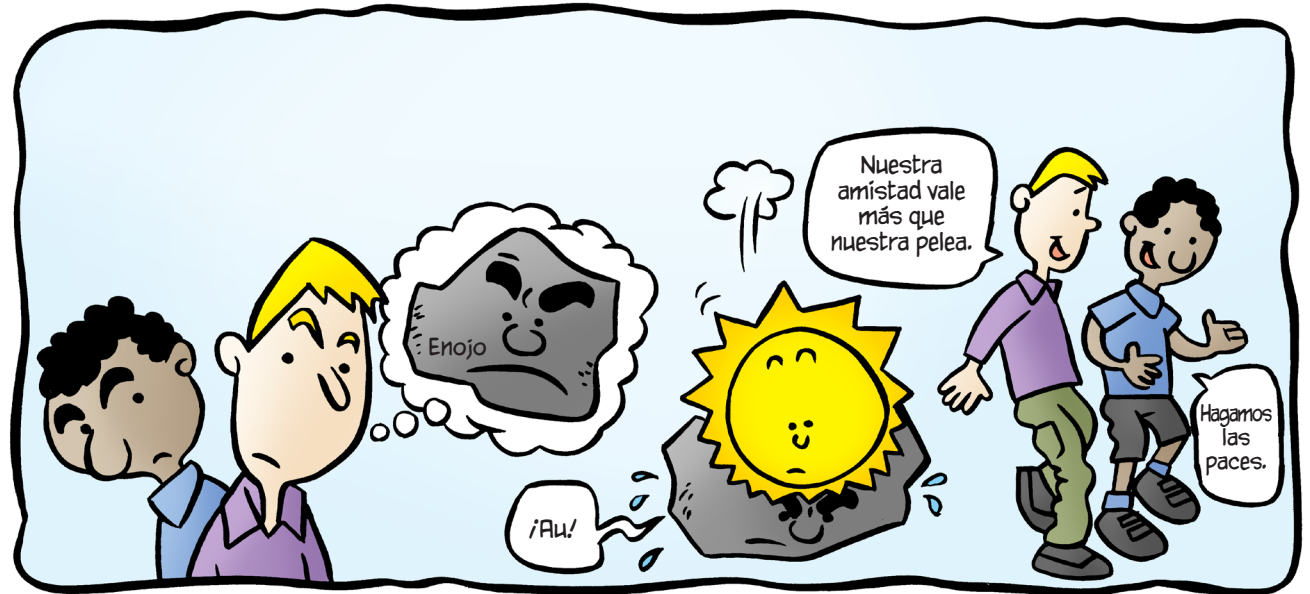
VIVIR EN ARMONÍA INCLUYE SER AGRADECIDO Y NO
QUEJARSE CUANDO CAMBIAN LOS PLANES.

«Hagan todo sin quejarse y sin discutir, para que nadie
pueda criticarlos. Lleven una vida limpia e inocente
como hijos de Dios» (Filipenses 2:14-15; NTV).



Si te enfadas con alguien, busca alguna manera de reemplazar el enojo con amabilidad y recuperar la armonía.

«Si se enojan, no pequen; que el enojo no les dure todo el día»
(Efesios 4:26; DHH).



Ser considerados con las necesidades ajenas fomenta la armonía.

«Nadie busque el bien solo para sí mismo, sino para todos»
(Filipenses 2:4; TLA).

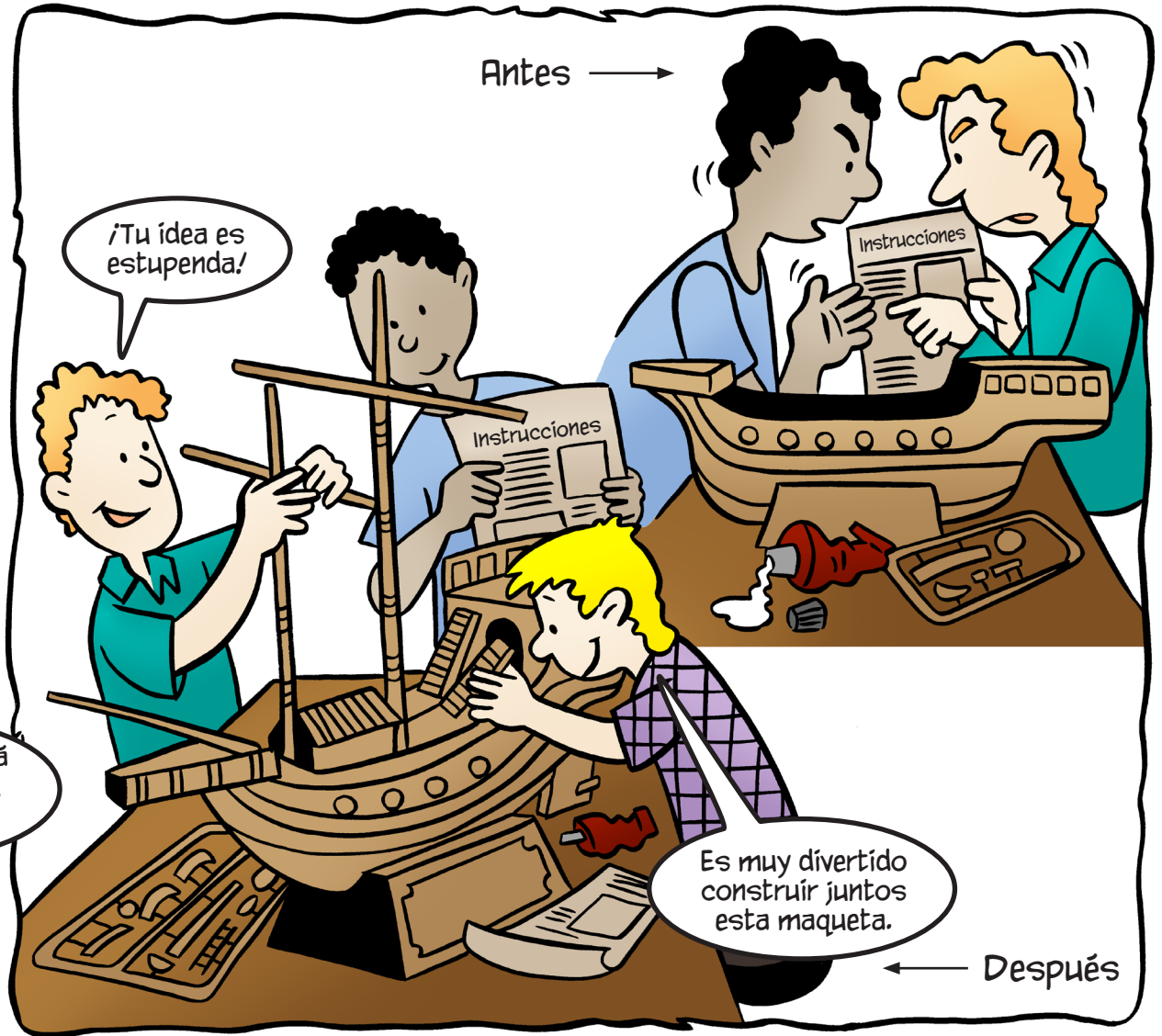
La armonía se basa en aceptar la
responsabilidad de nuestros errores y
no culpar a los demás.

«Hagamos lo que trae paz y
ayudémonos unos a otros»
(Romanos 14:19; PDT).



Demostrar respeto mutuo fomenta la armonía.

«Dios bendice a los que trabajan para que haya paz»
(Mateo 5:9; TLA).



Querer hacer las cosas a nuestra manera puede hacer que otros se sientan excluidos, y rompe la armonía.

«Hagan todo lo posible por vivir en paz con todo el mundo» (Romano 12:18; TLA).



Buscar maneras de incluir a otros en tus actividades brinda armonía.

«No digan malas palabras, sino palabras que ayuden y animen a los demás»
(Efesios 4:29; PDT).

